

HONDURAS
ANÁLISIS DE ENCUESTA
CID-GALLUP – FEBRERO DE 2010¹

I. ANÁLISIS EJECUTIVO

La Encuesta CID-Gallup para Honduras (Febrero 2010) refleja el deterioro en la confianza en las instituciones nacionales, sin ninguna que reciba más que “poca” confianza de parte de los encuestados, como consecuencia de la crisis y deficiencias en gestiones anteriores. Un cuarto de los consultados expresa que no tiene ninguna confianza en los partidos políticos ni en las Fuerzas Armadas, y un número aún mayor reprueba la figura de la policía. Solo un 15% confía en el Congreso o en la Fiscalía. Despiertan poca confianza, sobre todo, las instituciones netamente políticas como ser el Congreso o los partidos políticos. Aquí se identifica un foco de potenciales amenazas para la gobernabilidad, sobre todo, porque la ciudadanía parece esperar mucho de la administración del Presidente Lobo Sosa, pero tener en muy baja estima a las instituciones. De este descontento podría alimentarse el movimiento popular que aboga por reformas estructurales de las instituciones del país.

No obstante, los encuestados tienen alta confianza en el nuevo gobierno. Y dominan las altas expectativas. Perciben las elecciones y a Lobo como legítimos en un 85%, y el mandatario cuenta con la confianza hasta de los liberales. Hay más opiniones positivas que opiniones negativas respecto de cómo se ha desempeñado Lobo en sus primeros días en la presidencia: un 48% le da un puntaje bueno o muy bueno y solo un 5% lo evalúa negativamente. Un 71% confía en que sus decisiones serán por el bien de los hondureños y 59% espera que su gobierno sea mejor que los anteriores.

Sobre todo esperan que gracias a su gestión mejore la situación de delincuencia y empleo en los primeros 100 días de gestión. Si el Presidente Lobo no cumple con las expectativas, no obstante, podría unirse al resto de las instituciones en la crisis de confianza. Hubo un cambio dramático en las proporciones de quienes creen que el país va por el buen rumbo. Tres cuartos de los encuestados cree que el país va por el buen camino, mientras que el mismo número creía que el país iba por un mal rumbo hacía tres meses.

1. Aprobación – SÓLIDO MANDATO POPULAR AL PRESIDENTE LOBO

El Presidente Lobo obtiene una evaluación 32% superior a la del año pasado, para alcanzar un 83% de opiniones favorables (51% en octubre). Un 49% evalúa su labor positivamente. Un 51% siente orgullo de tenerlo como presidente. Un 42% considera que sus decisiones “casi siempre” beneficiarán al país, dándole un índice de confianza 3 puntos (índice de Zelaya: 2.5). La confianza que despierta el Presidente Lobo estaría transpirando también a su gabinete, en quienes 22% confía mucho y 29% un poco.

2. Identificación partidaria – SUBE PARA EL PARTIDO NACIONAL

El Partido Nacional supera hoy al Liberal en término de número de seguidores, con el mayor margen registrado desde la presidencia de Rafael Leonardo Callejas (1990-1994). Un 39% se

¹ Ficha técnica: muestra de 1,204 personas con un margen de error de 2,8% y un nivel de confianza del 95%. La recolección de datos se llevó a cabo entre el 17 y el 23 de febrero en todo el territorio nacional.

define por el Partido gobernante mientras un 31% favorece al Partido Liberal, revirtiendo la tendencia dibujada en los últimos seis años. En octubre el PN había ya superado al PL en términos de popularidad, pero la diferencia que los separaba era marginal: 40% contra 38% respectivamente. Los resultados obtenidos en la última encuesta confirman la percepción de que existe una crisis de liderazgo dentro del liberalismo.

3. Aprobación de otros actores – AMENAZA DE CRISIS DE CONFIANZA EN INSTITUCIONES

La baja confianza en las instituciones políticas resulta preocupante porque el descontento con las instituciones hondureñas es generalizado. Las instituciones netamente políticas, como el Congreso Nacional, el Ministerio Público y los Partidos Políticos obtienen puntuaciones particularmente bajas. Las FF. AA. perdieron un 7% de evaluaciones positivas, al igual que la policía. La iglesia católica también ha perdido apoyo (30% positivo contra un 43% en octubre), al igual que las iglesias evangélicas (22% positivo en comparación a 43% en octubre).

Índice de confianza en instituciones							
Institución	2/1/2010 (Op.73)			Índice	11/1/2009 (Op.72)		Op.72 - Op.73 Balance
	Positivo	Negativo	Balance		Positivo	Índice	
Iglesia católica	30%	24%	6%	2.55%	43%	2.71%	-0.16%
Medios de comunicación	21%	16%	5%	2.54%	22%	2.52%	0.02%
Tribunal Supremo Electoral	19%	17%	2%	2.46%	19%	2.24%	0.22%
Fuerzas Armadas	21%	25%	-4%	2.39%	28%	2.43%	-0.04%
Corte Suprema de Justicia	19%	19%	0%	2.39%	22%	2.20%	0.19%
Iglesias evangélicas	22%	27%	-5%	2.38%	43%	2.79%	-0.41%
Congreso Nacional	15%	19%	-4%	2.37%	15%	2.08%	0.29%
Empresa privada	15%	19%	-4%	2.36%	16%	2.15%	0.21%
Presidencia de la República	25%	16%	9%	2.34%	17%	2.12%	0.22%
Fiscalía	16%	23%	-7%	2.31%	20%	2.19%	0.12%
Policía Nacional Civil	13%	27%	-14%	2.21%	20%	2.27%	-0.06%
Sindicatos	14%	29%	-15%	2.18%	14%	2.02%	0.16%
Partidos Políticos	10%	25%	-15%	2.17%	10%	1.98%	0.19%

4. Situación del país – SUBE PERCEPCIÓN POSITIVA

Un 71% de los entrevistados cree que Honduras va en la dirección correcta y un 26% que va por el camino equivocado, proporción casi inversa a la registrada hace tres meses.

5. Principales problemas del país – SEGURIDAD Y EMPLEO, CON ALTAS EXPECTATIVAS EN CUANTO A LOS LOGROS DE LA NUEVA GESTIÓN

Seguridad, desempleo, costo de vida y falta de vivienda son los problemas principales del individuo, y que espera que el nuevo Gobierno los resuelva. La mayoría de los encuestados cree que el Presidente Lobo resolverá el tema de la delincuencia. Recuerdan la promesa de disminuir la inseguridad con mayor frecuencia y tres cuartos de los encuestados esperan que el ministro del Interior Oscar Álvarez resuelva la problemática de la violencia. Esto es problemático porque la Policía Nacional (PNC) cuenta con un nivel bajísimo de confianza, mientras las expectativas son

altas. Consideran que el problema es institucional, que la policía podría ser corrupta, que la fiscalía no es segura y que el sistema judicial no es efectivo. La inseguridad ciudadana es la mayor preocupación de los encuestados, aún más de cuanto lo era tres meses atrás: 35% de los encuestados menciona este factor, cuando la cifra ascendía a un 20% en octubre.

La proporción de hogares que han sido víctimas de robos o asaltos es la más alta de los últimos seis años, habiendo escalado desde 27% en octubre 2009 a 34% en febrero. El 28% identifica al narcotráfico como el principal causante del aumento de la criminalidad; un 25% apunta a la posible corrupción de la policía; un 20% al temor a realizar denuncias; un 14% al sistema de justicia y; un 10% a la pobreza.

6. Crisis política de 2009 – MAYORÍA DEFINE COMO GOLPE DE ESTADO

La mayoría de los encuestados ven la destitución del presidente Zelaya como un acto ilegal, un 55% lo define como un “golpe de estado” y un 40% como una “sustitución constitucional”. Un 24% de los entrevistados identifica al conjunto de la clase política como responsable de la crisis de gobernabilidad de 2009, mientras que 19% responsabiliza a Manuel Zelaya y 12% a Micheletti. Si se suma la cifra del 12% de Micheletti a la porción de la culpa asignada a los empresarios (20%), este conjunto de fuerzas carga con la mayor parte de la responsabilidad.

La evaluación de los efectos de la crisis también está dividida. Sólo un 17% considera que la crisis debilitó la democracia, contra un 21% que piensa que fue positivo para la calidad democrática del país. Un 57% coincide, no obstante, en que fue un episodio nocivo para la economía.

Consecuentemente con estas observaciones, Micheletti obtiene un índice de evaluación negativo en -8%. Un 40% considera que su gestión fue mala o algo mala, contra un 32% que considera que fue buena o algo buena. Un 60% piensa que no fue honesto y un 63% que tiene poca credibilidad. Un 40% ve que dejó al país en un peor estado de cuanto lo encontró.

Los niveles de satisfacción en temas específicos del área social mantienen la tendencia de recuperación, con niveles por sobre el 50% de la alimentación (53.5%) y educación (53.4%), con otros índices menos sólidos como salud (49.9%), ambulatorios (49.6%), agua potable (40.4%) y vivienda, con sólo un 35.5% de satisfacción. El tema de la seguridad baja aún más, a sólo 5.7% de satisfacción, seguido del tema de la lucha contra la corrupción, con sólo un 12.2%.

7. Comisión de la Verdad

La confianza en la Comisión de la Verdad también es baja. Hay poco conocimiento acerca de ella. A mediados de febrero, cuando se realizó la encuesta, un 57% respondió que no conocía nada acerca de la Comisión y 18% admitía que conocía poco. Un 25% respondió que sabía algo o mucho al respecto. Considerando que los hondureños tendrían baja confianza en sus propias instituciones, y menos aún en las extranjeras, es posible que vean a la Comisión bajo esta lupa, según CID-Gallup. Solo un 7% espera que su investigación sea justa e imparcial. Un 50% no espera que la Comisión determine lo que pasó, contra un 33% que espera que por lo menos aclare algo y un 10% que tiene mucha confianza. Al ser interpelados acerca de a quién beneficiará la Comisión de la Verdad, un 22% respondió que a todos y un 15% a nadie, mientras el resto (8% aproximadamente para cada opción) se dividió entre las Fuerzas Armadas, Micheletti, Zelaya y Lobo. Un 17% recomienda que el presidente ejecute todas las

recomendaciones que reciba de parte de la Comisión de la Verdad, contra un igual número que cree que el primer mandatario no debería acatar nada de lo que venga de ella. La mayoría, un 39%, opinó que el Gobierno debería de ejecutar las recomendaciones que sean buenas para el país. No ven, sin embargo, las recomendaciones de la Comisión como vinculantes.